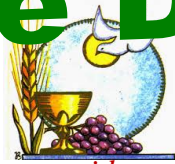


Palabra de Dios



Gracias a Jesús y su Espíritu, también nuestra vida se convierte en "pan partido" para nuestros hermanos. ¡Y viviendo así, descubrimos la verdadera alegría!...

Papa Francisco.

Lectura del Libro del Éxodo 16,2-4. 12-15

En aquellos días, la comunidad de los hijos de Israel murmuró a Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: " ¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos alrededor de la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos! El Señor dijo a Moisés "Mira, haré llover pan del cielo para vosotros: que el pueblo salga a recoger la ración de cada día; lo pondré a prueba, a ver si guarda mi instrucción o no. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles: Al atardecer comeréis carne, por la mañana os hartaréis de pan; para que sepáis que yo soy el Señor Dios vuestro" ".Por la tarde una bandada de codornices cubrió todo el campamento; y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. Cuando se evaporó la capa de rocío, apareció en la superficie del desierto un polvo fino, como escamas, parecido a la escarcha sobre la tierra. Al verlo, los hijos de Israel se dijeron: "¿Qué es esto?". Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: " Es el pan que el Señor os da de comer".

Palabra de Dios.

Salmo responsorial.- Sal 77

R/ EL SEÑOR LES DIO PAN DEL CIELO.

Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron,
Lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder. **R/**

Pero dio orden a las altas nubes, abrió las compuertas del cielo:
Hizo llover sobre ellos el maná, les dio pan del cielo. **R/**

El hombre comió pan de ángeles, les mandó provisiones hasta la hartura.

Los hizo entrar por las santas fronteras, hasta el monte que su diestra había adquirido. **R/**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 17.20-24

Hermanos: Esto es lo que digo y aseguro en el Señor: que no andéis ya, como es el caso de los gentiles, en la vaciedad de sus ideas. Vosotros, en cambio, no es así como habéis aprendido a Cristo, si es que lo habéis oído a él y habéis sido adoctrinados en él, conforme a la verdad que hay en Jesús. Despojados del hombre viejo y de su anterior modo de vida, corrompido por sus apetencias seductoras; renovados en la mente y en el espíritu y revestidos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.

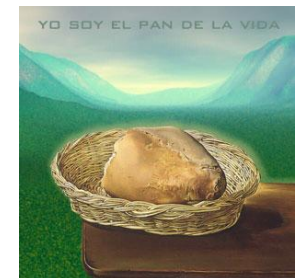
Palabra de Dios.

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 6, 24-35

En aquel tiempo, cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: " Maestro, ¿ cuándo has venido aquí?. Jesús les contestó: " En verdad, en verdad os digo: me buscáis no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna, el que os dará el hijo del hombre; pues a este lo ha sellado el Padre, Dios" Ellos le preguntaron : "Y, ¿ qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios?" Respondió Jesús: " La obra de Dios es esta: que creáis en el que él ha enviado" Le replicaron "¿Y qué signo haces tú para que veamos y creamos en ti? ¿Cuál es tu obra? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito:"Pan del cielo les dio de comer". Jesús replicó "En verdad, en verdad os digo: no fue Moisés quien os dio pan del cielo, sino que es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo" Entonces le dijeron: " Señor, danos siempre de esas pan". Jesús les contestó " Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás".

Palabra del Señor.

AVISOS:



ALIMENTO REVOLUCIONARIO

El alimento que perdura y sacia. Las cosas de este mundo, siempre nuevas, siempre más abundantes, nunca podrán ser suficientes para saciarnos. Nos entretienen pero no nos llenan. Su poder es tan transitorio como nuestra vida. ¿Existe algo que pueda darnos plenitud? Ya los griegos en su mitología reflejaron en el mito de Sísifo el anhelo del hombre de encontrar la el sentido de la vida y su fracaso: "Sísifo, como Prometeo, hizo enfadar a los dioses por su extraordinaria astucia. Como castigo, fue condenado a perder la vista y a empujar perpetuamente un peñasco gigante montaña arriba hasta la cima, sólo para que volviese a caer rodando hasta el valle, desde donde debía recogerlo y empujarlo nuevamente hasta la cumbre y así indefinidamente"

El pan de vida. Pensando todavía en el maná y después de la experiencia de la multiplicación de los panes, los que siguen a Jesús creen que les habla de un pan maravilloso que sacia el hambre corporal de una vez por todas. Es el mismo malentendido de la samaritana cuando pide a Jesús que le dé el "agua viva" para no tener ya más sed y ahorrarse la fatiga de ir todos los días a la fuente. Por fin, Jesús responde con toda claridad: "Yo soy el pan de vida", el que da la verdadera vida. Jesús es la palabra de Dios, y el que la pronuncia, el que cree en él, vive para siempre; pues el hombre vive de la palabra de Dios. El hambre y la sed de vivir que padece el hombre sólo pueden saciarse con el verdadero pan bajado del cielo y con el agua viva que salta hasta la vida eterna. Este pan de vida y esta agua viva es Jesús, la Palabra de Dios.

¿Quién es Jesús para nosotros? ¿Le buscamos porque queremos saciar nuestra hambre corporal o más bien para satisfacer nuestra sed de plenitud? ¿Trabajamos nosotros solamente por la comida percedera, o más bien trabajamos nosotros además suficientemente por la comida que permanece para vida eterna?

Extracto Pedro José Ynaraja

Parroquia de "SAN JOSÉ"

70º ANIVERSARIO



<http://www.sanjoselasmatas.es>
s.joselasmatas@archimadrid.es

Las Matas. Madrid - Año XV - nº 951
Domingo - T.O. XVIII- CICLO B - 5 agosto 2018

TE BUSCO SEÑOR

...Aunque mi fe no sea sólida
y, a veces, exija pruebas de tu presencia
Aunque dude, y a continuación,
te dé la espalda y no pueda defenderte
Aunque no trabaje demasiado
por tu causa y por tu Evangelio
Solo sé, Señor, que no dejo de buscarte
Que no dejo de quererte
Que no dejo de pensar
que, sin Ti, mi vida sea muy diferente.
Gracias, Señor

Extracto J.Leoz